La WSAVA actualiza sus pautas sobre las dietas crudas y la elección del pienso

Con diversas recomendaciones para los veterinarios respecto a cómo elegir la alimentación más adecuada para las mascotas y los riesgos potenciales de las dietas crudas, la WSAVA ha añadido nuevos recursos en su kit de herramientas sobre nutrición.

Con el objetivo de promover una nutrición de alta calidad para los animales de compañía y la recomendación, a los profesionales veterinarios, de llevar a cabo una evaluación nutricional de las mascotas en cada visita, el Comité Global de Nutrición (GNC) de la Asociación Mundial de Veterinarios de Pequeños Animales (WSAVA) ha actualizado su kit de herramientas de nutrición global. Un paquete de consejos y sugerencias con el que se pretende ayudar a los equipos de atención veterinaria a educar a los clientes sobre la mejor nutrición para su perro o gato. Además de abogar por la inclusión de la nutrición como parte de los planes de estudio de veterinarios y técnicos veterinarios.

En este sentido, la primera de las actualizaciones tiene que ver con la revisión de su herramienta *"Guía para seleccionar un alimento para mascotas"* y el hecho de que muchos propietarios consideren que la lista de ingredientes es el factor más importante a la hora de elegir un alimento para mascotas. Pero desde la WSAVA se apunta a que una lista por sí sola no garantiza la calidad de los productos utilizados, ni ofrece una indicación de si un nutricionista totalmente calificado participó en el proceso de formulación de los alimentos. Por ello, las novedades mostradas por la asociación mundial están relacionadas con los aspectos más significativos que hay que tener en cuenta, entre otros, si se trata de un alimento completo o si cumple con las necesidades nutricionales del animal al que va dirigido. También destaca la importancia de que el fabricante proporcione datos de contacto por si se tiene alguna duda o es necesario llevar a cabo alguna consulta, a la vez que se recuerda, tanto a veterinarios como a propietarios, los beneficios y limitaciones de las recomendaciones de la Asociación de Oficiales Estadounidenses de Control de Alimentos (AAFCO).

Por otro lado, y debido a la creciente popularidad de la alimentación cruda para mascotas, el GNC también ha creado una nueva infografía para ilustrar sobre los riesgos potenciales del uso de alimentos crudos en la dieta de las mascotas. *"Los propietarios quieren lo mejor para sus mascotas, pero hay tanta información (confusa o simplemente incorrecta) que puede ser difícil para ellos elegir la adecuada. Por ello, los veterinarios deben ser el primer punto de partida para obtener consejos sobre nutrición y esperamos que los recursos educativos que hemos creado en nuestro kit de herramientas, junto con las Pautas de nutrición globales de WSAVA, les brinden la confianza para participar, de manera proactiva con los propietarios, en temas de nutrición y que puedan orientarlos sobre cómo alimentar a sus mascotas con una dieta adecuada y bien formulada"*, afirmó *la copresidenta de WSAVA GNC, la doctora* **Marge Chandler,** *DVM, MS, MANZCVS, DACVN, DACVIM, MRCVS.*

Qué buscar en una marca

Desde la *World Small Animal Veterinary Association (WSAVA)*, dan cuatro claves para la selección de alimentos para mascotas. A la hora de elegir una marca, recomiendan hacerse estas preguntas:

- ¿Trabajan con un nutricionista?
- ¿Quién formula la dieta?
- ¿Cuál es el proceso de control de calidad de los ingredientes y productos terminados?
- ¿Qué tipo de investigación de productos o estudios de nutrición se han realizado? ¿Se publica en revistas revisadas por pares?

Mirar la etiqueta

En otro orden de cosas, el Comité Global de Nutrición (GNC) de la WSAVA también ha elaborado una *"Guía para la selección de alimentos para mascotas"* con la que se pretende poner de manifiesto cómo la información incluida en estas etiquetas puede, en ocasiones, ser necesaria y útil para los veterinarios y los dueños de las mascotas, si bien otras muchas veces puede resultar pueril. De hecho, se resalta que términos como "holístico" o "premium" tienen, realmente, poco valor práctico para la evaluación nutricional, por lo que se trata, más bien, de frases de marketing diseñadas para promover la venta del producto, en lugar de transmitir información nutricional relevante. Por ello, desde el Comité Global de Nutrición (GNC) apuestan por el papel preponderante de los veterinarios a la hora de ayudar a los dueños de mascotas a tomar decisiones adecuadas sobre la dieta óptima para su animal.

Asimismo, se especifica que las dietas formuladas para cumplir con las pautas de la Asociación Estadounidense de Funcionarios de Control de Alimentos (AAFCO) o de la Federación Europea de la Industria de Alimentos para Mascotas (FEDIAF) deben cumplir con sus perfiles de nutrientes. Mientras que tanto fabricantes como proveedores de alimentos para mascotas deben tener un control de calidad adecuado que garantice la seguridad del animal. Para ello, debe incluir aspectos como la validación de los ingredientes (alimentos y suplementos), el análisis final de los nutrientes de la dieta, datos referentes a toxicología o bacteriología y las pruebas de envasado / vida útil antes, durante y después de la fabricación. E, incluso, poder proporcionar un análisis "promedio" o "típico" de todos los nutrientes esenciales en sus alimentos.

En cuanto a los datos que debe incluir una etiqueta de alimentos para mascotas, el GNC apunta a que debe indicar si los alimentos proporcionan una dieta "completa" con todos los nutrientes necesarios o si están indicados para las diferentes etapas de la vida (reproducción, crecimiento y adulto) de perros o gatos sanos. También resalta que aquellas dietas etiquetadas como "para todas las etapas de la vida" están formuladas para la reproducción y el crecimiento, pero que aquellos otros alimentos etiquetados como alimentación "a corto plazo", "intermitente" o "complementaria" solamente deben ser utilizados como una pequeña porción de la dieta (alrededor del 10% o menos), o bien bajo supervisión veterinaria. Respecto al contenido calórico, el Comité Global de Nutrición de la WSAVA señala que este tipo de información solo se requiere en las etiquetas de los alimentos para mascotas en Estados Unidos, pero que dado el aumento de la obesidad en las mascotas (un problema generalizado en todos los países del

mundo), sería importante tener acceso al contenido calórico preciso, lo cual podría ayudar a prevenir la sobrealimentación no intencionada.

Comida cruda, no gracias

Como señalábamos anteriormente, la creciente popularidad de la alimentación cruda para mascotas ha provocado que el GNC haya establecido una serie de pautas y documentos para ilustrar sobre los riesgos potenciales del uso de alimentos crudos en la dieta de las mascotas. Así, apunta a que este tipo de comida (a base de carne, huesos, despojos y vísceras que no han sido cocidos) tiende a ser más alta en grasas y más baja en carbohidratos, por lo que pueden ser altamente digeribles, pero, a la vez, su contenido energético y su perfil nutricional pueden variar.

Y aunque no existe una evidencia científica de que las dietas a base de carne cruda sean más saludables que las dietas cocidas caseras equilibradas o comerciales, sí es cierto que muchas mascotas pueden sufrir problemas gastrointestinales, como diarrea o pancreatitis. Sobre todo, debido a que pueden tener importantes deficiencias y excesos de nutrientes, de tal manera que una dieta desequilibrada puede ser especialmente perjudicial para cachorros y gatitos, pues pueden sufrir trastornos esqueléticos dolorosos y fracturas patológicas. Lo que sí se ha puesto de manifiesto es que la alimentación con carne cruda puede ser un riesgo para la salud del animal, entre otras cuestiones porque puede albergar diversas bacterias (incluidas las patógenas), tales como *E. coli, Salmonella spp, Yersinia, Campylobacter spp, Listeria monocytogenes* o *Mycobacterium bovis*, cuya infección puede ser grave e incluso mortal, tanto para las mascotas como para sus dueños, ya que estos pueden infectarse al manipular la comida o las heces de la mascota. O incluso pueden encontrarse parásitos, como, por ejemplo, el Toxoplasma, que pueden infectar a los humanos, con especial cuidado para las mujeres embarazadas, que corren un riesgo mayor, ya que la toxoplasmosis puede afectar al feto. Asimismo, las personas con un débil sistema inmunológico (es el caso de los niños pequeños, ancianos y personas con enfermedades) tienen un mayor riesgo de infección, pues algunas de las bacterias que se encuentran en estos productos a base de carne cruda pueden ser resistentes a los antibióticos.

Destacar, también, que la congelación, la deshidratación o la liofilización no matan todas las bacterias existentes en los alimentos, de ahí que aquellas mascotas que tengan una dieta a base de alimentación cruda también pueden ser un factor de riesgo para otros pacientes veterinarios en la clínica, al poder portar y diseminar bacterias patógenas. En este sentido, desde el GNC se hace especial mención al hecho de que el veterinario debe conocer si las mascotas que trata se alimentan con dietas a base de carne cruda, ya que las dietas nutricionalmente desequilibradas o contaminadas pueden provocar problemas de salud o contribuir a signos clínicos de enfermedad.

Por último, señalar que los huesos que se dan a las mascotas para que disfruten y les beneficie en lo que respecta a su dentadura pueden provocar fractura de dientes, obstrucción intestinal o esofágica y estreñimiento. Aparte de que la alimentación con huesos no reduce el riesgo de placa bacteriana o pérdida de dientes debido a periodontitis.